

La estrategia pontificia de aceptación táctica de la República, para cristianizarla desde dentro tropieza con este dilema, que opone a quienes sostienen el *derecho común* y a los católicos *íntegros*: ¿hay que elegir la defensa confesional, a riesgo de silenciar la cuestión constitucional, o privilegiar la adhesión (*ralliement*) a la República poniendo en segundo plano la causa de la religión?

La obra se estructura en tres partes. En primer término estudia los intentos de reestructuración de las fuerzas católicas, poniendo en evidencia las dudas en cuanto al posicionamiento ideológico que adoptar, hasta las elecciones de 1893. En la segunda se analizan los esfuerzos conducidos a fin de obtener una unión de los espíritus que condujo a la *Federación electoral* en torno del católico republicano Etienne Lamy, que gozó de un tímido sostén de la Santa Sede. Finalmente, una tercera parte evidencia las nuevas divisiones que golpean a los católicos franceses tras las elecciones legislativas de 1898, agravadas por la política del gobierno de Waldeck-Rousseau y que van a entrañar un nuevo fracaso en las elecciones de 1902, pese a la formación de la *Acción liberal* de Jacques Piou.

El libro, de extraordinario interés, refleja objetivamente los hechos, pero no deja de hacer emerger problemáticamente los errores de la táctica moderada sostenida de un modo u otro por la Santa Sede y la jerarquía de Francia. Sería altamente recomendable que se trasladara el objeto de estudio a nuestra patria, con idénticas acribia y orientación intelectual.

Miguel AYUSO

Antonio Cañellas (ed.), *Conservadores y tradicionalistas en la España del siglo XX*, Trea, Gijón, 2013, 288 págs.

Se debe a René Rémond una famosa distinción de las derechas entre la contrarrevolucionaria, la bonapartista y la liberal. Habría que añadir una cuarta, emergente cuando escribió su célebre obra, la pagana, que se presentaba (y sigue haciéndolo) como «nueva». Y probablemente las tres primeras categorizaciones serían susceptibles de múltiples matizaciones y, en consecuencia, subdivisiones.

Esta obra recoge y estudia la trayectoria de los principales grupos de la derecha española a lo largo de los últimos cien años. Y lo hace a través, como subraya desde el título, de la oposición entre lo que el coordinador califica de teología política inspirado-

ra de los movimientos tradicionalistas y las corrientes liberales del pensamiento conservador.

Se articula en tres partes, cada de las cuales consta de tres capítulos. La primera, titulada «Una transición de entreguerras», aborda los casos del maurismo (Cristóbal Robles), la CEDA (Manuel Álvarez Tardío) y Calvo Sotelo (Miguel Anxo Bastos). La segunda, que tiene por rúbrica «La afirmación tradicionalista», reúne a su vez los casos del Carlismo (Antonio Manuel Moral), del propagandista Martín-Sánchez Juliá (Francisco Sevillano) y del aperturismo tradicionalista durante el régimen de Franco (Antonio Cañellas). La tercera y última, por su parte, se ocupa del «falangismo liberal» (Álvaro de Diego), Ortega en la obra de Fernández de la Mora (Pedro Carlos González Cuevas) y la tecnocracia (José Luis Orella).

Basta el repaso del índice, pues, para observar los desequilibrios entre desarrollos temáticos y contribuciones ceñidas a un solo autor. Estamos lejos de una historia de las derechas en el siglo XX. Tampoco es tan claro que «el conservadurismo liberal se despla[ce] en el siglo XX hacia compromisos propiamente tradicionalistas». O, por lo menos, que tal tendencia haya sido general y duradera. Si de ahí pasamos a los juicios concretos vertidos –aquí y allá– en el libro, la cosa no mejora. Son autores demasiado dispares sobre temas no siempre bien perfilados. Particularmente desafortunadas son las caracterizaciones de la Asociación de Propagandistas, de la que no se acierta a colegir su signo verdaderamente anti-tradicionalista; del llamado «aperturismo tradicionalista» (de Pérez Embid, Calvo Serer y cia.), que de ambas cosas tuvo poco, o de la tecnocracia. Llegando a lo risible cuando se pretende ennoblecer un proyecto irrelevante como el Foro Arbil con el padrinazgo de figuras, por otra parte tan heteróclitas, como Gonzalo Fernández de la Mora, Rafael Termes y Alfredo Sánchez Bella.

Manuel ANAUT

Thibaud Collin, *Les lendemains du mariage gay*, París, Salvator, 2012, 122 págs.

El asunto del llamado «matrimonio homosexual» se halla claramente instalado en la agenda de las fuerzas apodadas de progresistas y que han tejido una tupida tela de araña con elementos de proveniencia dispar, sin excluir de la alta finanza y las organizaciones internacionales. Como de costumbre, empezó en el mundo

*Verbo*, núm. 515-516 (2013), 507-528.

525